

Diseñar un museo virtual, València, Ricard Huerta y Germán Navarro Espinach (2023), MC Graw Hill AULA MAGNA Proyecto Clave. ISBN: 9788419544742

Vicente Monleón
Universitat de València 

<https://dx.doi.org/10.5209/aris.92599>



Diseñar un museo virtual es una obra en la que Ricard Huerta y Germán Navarro Espinach, catedráticos de Educación Artística en la Universitat de València y de Historia Medieval en la Facultad de Filosofía y Letras de la universidad de Zaragoza respectivamente, comparten su experiencia como directores de *MUSEARI Museu de l'imaginari* un museo online al servicio de la sociedad y abierto al público; a través del cual se promueve la educación artística y de la historia como instrumentos fundamentales para la defensa de los derechos humanos, especialmente respecto a la diversidad sexual.

De hecho, a través de esta publicación se pone en valor las nuevas formas de comunicación que supone el panóptico del entorno digital. Este espacio online ofrece una gran cantidad de oportunidades para superar el convencionalismo de los museos tradicionales y físicos. Así también, se favorece la adaptación del concepto hacia el componente interactivo y al servicio de toda la ciudadanía.

El libro queda dividido en siete capítulos. Esta es una cuestión formal que se viene manteniendo en otras obras recientes como son *Arte, género y diseño en Educación Digital*, *La imagen como experiencia y/o Cementerios para educar*. También se mantiene la cuestión estética y estructural de alternancia de fotografías en la mayoría de páginas impares del escrito y de texto en las correspondientes pares. Estas figuras se corresponden a obras artísticas y material de exposición presentado en el plano artístico y con el objetivo de favorecer una educación en cuestiones de diversidad sexual y visibilidad LGTBQ+.

El primer capítulo "Los museos en el universo digital" hace mención a la cabida que tiene la incorporación del espacio letrado e institución museística al plano del consumo virtual actualmente. Poniendo en valor la accesibilidad que le supone a la sociedad la conversión a dicho formato y la actualización que supone a partir del contexto de post-pandemia COVID-19 que se atreviese.

Todo ello, también es complementado con la información presentada en el capítulo segundo "Un modelo de museo para el siglo XXI". En este caso se concreta la experiencia a través de la vivencia propia de Ricard y Germán. Ellos comparten como surge la iniciativa *MUSEARI* a partir de un regalo de boda recibido en 2014 por Amparo Martí, la creación de una página web. Ellos deciden vincularla a las cuestiones educativas y artísticas. Por ello, utilizan este espacio en red para iniciar un museo virtual.

El tercer capítulo “La colección permanente de Museari” comparte y explica las obras de esta sección. Este es un conjunto de obras del artista Ricard Huerta como son: pinturas, dibujos, fotografías y grabados. Este conglomerado se encuentra en el repositorio de la web del propio museo y quedan custodiadas por el mismo como patrimonio cultural.

Siguiendo con el capítulo 4 “El programa de exposiciones temporales” se especifica y concreta que MUSEARI es un museo de acceso libre desde internet con una trayectoria de exposiciones temporales desde el inicio de las mismas en agosto de 2015. Quienes exponen sus obras en la plataforma lo hacen desde la perspectiva de reivindicación de los derechos humanos en cuestiones de diversidad sexual. Concretamente, se realizan exposiciones mensuales y, cada año, se organiza una más específica con la obra de doce artistas.

Con el quinto capítulo “La actividad pedagógica en un museo virtual” se introduce la pretensión del museo vinculada con la educación artística. De hecho, dentro de su plataforma hay acceso a secciones de actividades y recursos didácticos. Todo ello, orientado a favorecer la educación y formación de futuros docentes. Asimismo, se advierten conexiones entre el alumnado del grado en Maestro/a de Educación Primaria (especialidad de Artes y Humanidades) de la Universitat de València con MUSEARI.

Le sigue el capítulo sexto “El reto de las redes sociales en el diseño y la difusión del museo”. Con este, se pone en valor lo significativas y necesarias que se presentan las plataformas online como Twitter, Facebook o Instagram para difundir el contenido de MUSEARI; volviéndose todo más conectado ya que este es un museo online que se consume y difunde a través del mismo entorno virtual.

Finalmente, el capítulo séptimo “Estética, disidencia y resistencia. El arte y la historia como motor de cambio social al servicio de los Derechos Humanos” comenta el origen de MUSEARI como entorno virtual de difusión de los trabajos de artistas que tratan las problemáticas sociales vinculadas a los derechos humanos y a la diversidad sexual; acompañado todo ello de prácticas e iniciativas educativas.

Con todo, se comparte una cita literal en la que se recoge el posicionamiento que los autores adoptan con respecto a la concepción de los museos virtuales:

El museo virtual, a nuestro entender, no es la extensión *online* de otro museo ya existente y ubicado geográficamente. No sería, por tanto, un espacio que amplía virtualmente lo que ya funciona en la realidad física y material, sino que el museo virtual nace y se desarrolla en el entorno digital (*born-digital*). (Huerta y Navarro, 2023, p. 12)